

VILLA LA ANGOSTURA

El Quinteto de Viento de la UNL se presentó en la Semana de la Música

El Quinteto de Vientos de la Universidad Nacional de La Plata y la Orquesta de Cámara de Neuquén se presentaron, en un nuevo concierto de la Semana de la Música que se realiza en Villa La Angostura, situada a la vista de los imponentes Andes neuquinos y del Lago Nahuel Huapi, al sur de la provincia.

Ante una entusiasta concurrencia que colmó las instalaciones gimnásticas del Centro Educativo CPEM, el juvenil quinteto instrumental llegó integrado por Marcela Barbieri (flauta), Roxana Civalero (oboe), María Carolina Montelero (clarinete), María Pía Vivet (fagot) y Ricardo Novoa (coron).

En la tercera noche del encuentro de música clásica y popular organizado por la Casa de la Cultura de la comuna local y de la Fundación Banco Provincia de Neuquén, los intérpretes bonaerenses ofrecieron en la apertura un Divertimento para Quinteto de Vientos, de Franz Joseph Haydn (1732-1809).

Tal como es exigible y deseable, los cinco afiles exhibieron frontalmente y sin altibajos, una notable

capacidad de ensamble en el inicial "Allegro" y prendieron una mecha de emoción al transitar el segundo movimiento "Andante", con el famoso coral que tomó Johannes Brahms para sus Variaciones sobre un tema de Haydn casi un siglo más tarde en el apogeo del romanticismo musical.

Recíproco

Esa relación de recíproco entendimiento, de esmero individual y aporte al grupo, se hizo extensible al "Minuetto", de la obra del creador austríaco para dar en el culminante "Allegretto" segmentos de sorprendente elegancia y cuidada sonoridad de conjunto.

Para coronar este homenaje a las figuras cumbre de la Imperial Austria, llegó el "Divertimento" - Catálogo Koechel N° 213 - de Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), donde el talentoso grupo juvenil colocó tiempos justos y buen fraseo de flauta y oboe para destacar esa graciosa substancia operística que aparece siempre inefable en las obras del genio musical de Salzburgo.

Con sus treinta afiles ti-

tulares de cuerda y cinco refuerzos en maderas y bronce provenientes del área de música de la Subsecretaría de Cultura del municipio capitalino provincial, llegó al gimnasio del céntrico CPEM, la por muchos motivos gran y flamante Orquesta de Cámara de Neuquén. El conductor de este emprendimiento que supuso en tan sólo tres meses conseguir la concurrencia de eficientes instrumentistas argentinos, cubanos y rusos, el maestro Naldo Labrín - oriundo de Neuquén -, subió al podio de la formación camerística provincial para la ejecución del Concierto para flauta, cuerdas y bajo continuo de Johann Quantz (1697-1773).

La figura estelar de la noche y con una vasta trayectoria en ámbitos locales y del extranjero, el flautista Marcelo Álvarez, asumió la parte solista del difícil concierto de Quantz, dotando de notable flexibilidad el vertiginoso fraseo que impone la partitura y gran virtuosismo y precisión en la cadenza del inicial "Allegro".

Sin embargo y quizá lo más esperado de este tramo

fue el movimiento central "Arioso" del gran compositor germano de Göttingen donde el solista logró im-

poner los hermosos temas del lamentoso elegíaco y el vuelo lírico para desenadenarse con bravura en

"Presto", un final que tuvo en el maestro Labrín a un pulcro y altamente conceptual concertador.